

SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporción del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

A voluntad de su dueño se vende una casa, sita en la feligresía de S. Benito, calle de los Doctores, número 1.º; la persona que quiera interesarse en su compra se presentará en la escribanía de Alcantara, donde se dará razon.

Se necesitan dos nodrizas para criar en casa de los padres; en esta redaccion se dará razon.

En la noche del 17 de diciembre último ha desaparecido del pueblo de Alaraz una yegua de las señas siguientes: cerrada, alzada siete cuartas, pelo negro, lunares blancos en los costillares de los aparejos, boton de fuego en los pechos, pelos blancos en la frente, un poco gacha de la oreja izquierda, preñada y de bastante cuerpo. El que sepa su paradero avisará á Isidoro Her-

nandez en dicho Alaraz y dará una gratificación.

En la librería de D. Domingo Blanco se suscribe á las obras siguientes:

Curso completo de filosofía, ó compendio de Lógica, Matemáticas, Gramática general, Física Experimental, Química, Geografía, Filosofía Moral, Fundamentos de Religion, Historia general, Historia particular de España y Literatura. Por el doctor D. J. S. y Ll.

Nueva Biblioteca Infantil, dedicada á los niños de la segunda edad. Por D. J. de A.

Historia del descubrimiento y de la conquista de América, escrita en Aleman por el célebre Campe.

Los tres Mosquetéros del Rey Luis XIII. Obra escrita en francés por Alejandro Dumas, vertida al español por D. L. C. y D. J. L.

Critica de Madrid en verso andaluz.

La Cencerrada. Periódico atroz,

Desvergonzado y atrevido, de literatura, Artes, Teatros, etc., bajo la direccion literaria de don Francisco Corona y don Ramon Franquelo.

Biografía de los héroes de la libertad, escrita por Don Francisco Nard y Don Antonio Pirala.

El Peregrino y el Zahori, critica contemporánea: lectura chistosa moral y entretenida, original por J. R. de C.

Gaceta médica, repertorio de los progresos de la medicina cirugía, farmacia y ciencias auxiliares bajo la direccion de D. Matias Nieto Serrano, doctor en medicina y cirugía, y redactado por los Señores Alonso Rubio, Avilés Calvo y Martin, Chavarry, Federico Fourquet, Garcia Deportes, Pinilla, Salazar (D. Manuel), Salazar (D. Patricio), Santero, Sarraís Sobrado, Trelles, Ulibarri.

Obras del Doctor D. Juan Miguel de los Rios, vocal de la comision revisora del Código de comercio presentado á las cortes y catedrático de término de jurisprudencia de la universidad de Salamanca.

Boletín de instruccion publica; un tomo en 4.^o 1836. 24 rs

Historia de la armada española un tomo en 4.^o, id.

Memorias premiadas sobre las islas de Fernando Poy y Annobon, 8 rs

Manuales de derecho político, y Economía política, con aplicacion a España, un tomo en 8.^o, 16 rs.

Gaceta de los tribunales, redactada de real orden por dicho Señor y otros profesores, dos tomos, 100 rs

El Amigo del pais, periódico oficial de la sociedad económica Matritense, tomo 1 redactado por id., 48 rs

Se dirigirán á las librerías de Bois, Rios, Cuesta é Hidalgo calle de Carretas y la última red de San Luis, remitiendo libranzas sobre correos francas de porte para su remesa.

FÁBRICA DE PELUCAS.

Alvarez, artista peluquero de Madrid, que vive en la calle del Concejo núm 4 de esta ciudad.

Corta y riza el pelo en su casa por 2 rs. bien sea cortado solo ó bien solo rizado, segun el gusto de los parroquianos.

Asistirá á casa de los mismos por el precio de 4 rs. en los mismos términos, y á las señoras por 10 rs. y á las mismas en su establecimiento por 6 rs.

Pelucas para caballeros á 70, 100 y 120 rs

Bisoñés á 60, 80, 100 y 120 reales.

Calicos á 50 y 60 rs.

Pelucas para niños de Dios á 30, 40 y 60 rs.

Pelucas para señoras á 160 y 240 reales.

Medias pelucas á 100 y 160 rs.

Con la raya chica á 70 y 80 rs.

Tirabuzones el juego con peines de concha á 26 rs.

Con peines de hasta bien hechos á 20 rs.

Sin peines á 16 reales.
 Medias pelucas á la romana propias para suaré á 60, 70 y 80 rs.
 Barbas largas con bigote, propias para Teatro y máscaras á 30, 40 y 50 rs

Precios de los granos en las paner-
 ras y mercados de esta Ciudad
 desde el dia 29 al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candeal bueno.	24 á 25
Idem mediano.	22 á 23
Idem inferior.	21 á 22
Rubion.	15 á 16
Centeno.	11 á 12
Cebada.	11 á 12
Garrobas.	16 á 17
Muelas.	30 á 32
Hervejas y Guisantes.	16 á 17
Garbanzos.	70 á 90

Salamanca 4 de Enero de 1845.

Precios de los géneros en el mer-
 cado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacaó libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	á 50 y 56
Pescado comun la arroba.	40 á 44
Aceite la arroba.	54 á 58
Pimiento dulce la arroba.	á 60
Id. picante id.	á 80 y 90
Canela la libra	50 á 54
Y en casa de Primo Sobrino	á 32
Arroz la arroba	á 32 y 34

Cañamo asedaó á 146
 La arroba de Cebon. de 35 á 39
 La libra de id. á 15 cuartos.

Precios de los granos y géneros
 en el mercados de Tamames,
 del dia 24 de Diciembre re.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	21 á 23
Centeno.	15 á 16
Cebada.	15 á 16
Garrobas.	17 á 19
Garbanzos.	55 á 65
Castañas.	11 á 12

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca.	á 60
Id. terciada	á 50
Bacalaó.	á 42
Jabon.	48 á 50
La libra de arroz.	á 14 cuartos
Canela.	á 60
Cacaó de caracas.	á 6
Id. guayaquil.	á 3

Precios de los granos en el mer-
 cado de Bejar, del dia 30 de
 Diciembre.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo.	29 á 31
Centeno.	á 17
Cebada.	á 16
Garbanzos menudos.	40 60
Castañas.	á 14

Id. id. de géneros	
La arroba de pimiento fino picante.	á 53
Id. azúcar blanca.	á 60
Id. id. terciada.	á 52
Id. bacalao	á 42
Id. cerdos cebados.	34 á 36
Id. lino.	á 60
Tocino por menor.	45 cuartos
Patatas.	40 cuartos

—

Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del día 2 del corriente.

	<i>Rs vn.</i>
Trigo candeal bueno.	24 á 25
Mas inferior.	á 23 y
medio.	
De última calidad.	á 22 y
medio.	
Centeno.	á 12 y
medio.	
Cebada.	á 12 y
medio.	
Garrobas.	á 15
Garbanzos superiores.	90 á 95
Id. algo mas inferiores.	80 á 85
De última calidad.	50 á 55

—

Silos para conservar las patatas.

Los silos, usados muy de antiguo en España y extendidos de aquí á las demas naciones de Europa que han tenido generalmente la consideracion de conservarles su propio nombre español, reciben continuas y variadas aplicaciones. Una de ellas es para guardar las patatas, y como esta

planta sea verdaderamente el pan de la Providencia, y el mas precioso tesoro que de América nos trajeron nuestros antepasados, no puede dejar de inspirar interés todo cuanto á ella concierne: por lo tanto vamos á poner aqui la manera de silos que le consagran los holandeses.

Es en aquella tierra la patata el principal alimento de los pobres y plato indispensable en la mesa de los ricos

En un paraje algo elevado y seco y no sujeto á filtraciones, abren una cavidad cuadrada, mas ó menos ancha y profunda segun las patatas que en ella hayan de depositarse; regularmente se ahonda de una á dos varas, y no mas. Ponen en el fondo y paredes 4 dedos de paja fresca, que alli es larga y no trillada, y en seguida se llena todo aquel o de patatas: estas se cubren con 6 dedos de paja seca, y encima va una capa de tierra del mismo espesor. Al caer la hoja de los árboles, se recoge, y se echa tambien allá formando un mullido de una tercia, aunque otros ponen de tierra este último resguardo. Nosotros estamos con ellos á ojos cerrados, porque las hojas el viento se las lleva, y aun aconsejariamos que esa cubierta exterior del silo fuese cónica, ó lo que es lo mismo formase algo de túmulo ó elevacion, para escurrir las aguas del invierno. Asi guardadas las patatas, se mantienen perfectamente secas hasta la primavera.

Receta contra los vértigos ó vaidos de cabeza.

Despues de los muchos remedios que se han aplicado para combatir esta incomoda dolencia, que puede llegar á ser muy peligrosa se nos ha comunicado el siguiente sencillo método por sugeto que le está agradecido, pues que le debe su completa curacion.

Se purgará suavemente el paciente, y al siguiente dia tomará en ayunas una taza de salvia caliente en que echará una dracma de valeriana en polvo, revolviendo bien y sin dejar posar. Pasada una hora se desayunará, y tomará otra taza igual una hora antes de la comida. Si menudeasen los vaidos, repetirá la toma al acostarse. Este régimen se sigue cuatro ó cinco dias, luego otros tantos disminuyendo una toma diaria, y concluyendo por igual espacio de tiempo con la única toma de la mañana.

Se nos asegura que la persona que adopte esta receta experimentará desde luego algun alivio, y puede prometerse un éxito completo, siendo de advertir que ninguna alteracion necesita hacer en su sistema ordinario de comidas.

Método para que piquen las sanguijuelas.

Se arrancarán algunas plumas de las alas á un pichon vivo, y con la sangre que dén se untará

el punto en que se quiere que prendan las sanguijuelas. Con cualquiera sangre sucede lo mismo, y aun con leche azucarada, ó con manteca muy fresca y dulce.

Otro método se ha preconizado como infalible, y nosotros lo hemos usado siempre con buen éxito; que consiste en sumergir las sanguijuelas unos 20 segundos en cerbeza fuerte y anarga, con lo cual sacan una hambre devoradora, que les hace morder en lo primero que tocan.

Método para sacar el aceite esencial de las flores sin necesidad de alambique.

Consiste, segun lo practican los árabes con las hojas de rosa, y es cosa probada por nosotros mismos, en poner apretadas las flores, ó mas bien sus hojas ó pétalos, dentro de una botella de boca muy angosta, y abierta por el fondo, de modo que pueda aplicársele una chapa de plomo que la cierre.

Esta botella llena por el fondo de hojas de flores, y cerrada con el plomo, se pone boca abajo, y se introduce por el pico en la boca ancha de otra botella vacía puesta de pie, sirviendo de ajuste un pedazo de corcho. En esta disposicion se enloda la union de las botellas y se esponen á un sol fuerte. El vidrio ó cristal de ellas debe ser muy delgado,

Asi se saca la esencia de rosa en África, y lo mismo puede

practicarse en nuestra España, donde hay tantas y tan hermosas flores.

Para quitar al vino el gusto de la madera.

Se echa aceite de olivas en la cuba, se remueve fuertemente, y luego se deja reposar: el aceite viene arriba, y el vino corre á su tiempo por la llave, puro y libre de su mal sabor.

A las cubas y toneles enmohecidos suele darse de aceite por sus paredes interiores, y así no se deteriora el vino: también sobre este para evitar su contacto con el aire echan aceite nuestros cosecheros, y aun para rellenar las botellas. Todo esto es acertado; pero téngase muy presente, y no se pierda de vista, que no ha de ser para permanecer mucho tiempo, porque si el aceite se enrancia, hace mas mal que bien al vino.

Método pronto para helar el agua en todos tiempos.

Se mezclan en una vasija cinco libras de sulfato de sosa pulverizado, y cuatro de ácido sulfúrico de 36 grados. Con esta composición se produce tal frío, que muy luego se hiela el agua de cualquier garapiñera.

Para curar las mataduras de los caballos.

Habiendo visto un curioso que por su pueblo pasaban muchos caballos del ejército con mataduras que les habian hecho las sillas, en términos de no poderse montar, dió el siguiente remedio que produjo los mejores efectos.

Alumbre y vitriolo verde, de cada cosa una onza. Sal amoniaco cardenillo, y vitriolo blanco, de cada cosa 3 onzas. Mézclese todo y derrítase á fuego lento.

Formada una masa, se toma un pedazo del tamaño de una nuez, se disuelve en una libra de agua, y empapando a li un cabezal se aplica por la noche á la matadura. Repítese la operacion por la mañana, y cuando no haya tiempo de dar descanso se pone la silla encima del cabezal. De este modo se puede continuar la marcha sin que padezca el animal, y sin que obste para su completa curacion.

Continúa en la plana siguiente la novela que ha empezado á insertarse en los dos números anteriores.

—Amigo mio: tu corazon es noble y generoso: pero dime el fundamento de tus sospechas.

—La honradez de tu carácter te habrá persuadido de que no mueven á tu rival otros sentimientos que los acomodados á su natural ambicioso é inquieto, y al disculpable pesar por la afrenta que su padre, Don Diego de Anaya recibiera del condestable quando le quitó el arzobispado de Sevilla para darlo á Don Juan de Cerezuela. Sin embargo ni los sabios consejos del piadoso arzobispo, ni las lágrimas de su noble madre Doña Maria de Orozco, lograron ahogar en el los gérmenes de una conducta relajada. Cabeza de permanentes bandos, acogedor de gente suelta y perdida, la honra de una muger es para el cosa de juego. Las gracias de tu Elvira hicieron mella en su viejo y arrugado corazon. Mas de una vez he visto á Ferran vagando misteriosamente en torno de la casa de Elvira, y las sospechas que concebí en virtud de ello han sido aclaradas por la indiscrecion de uno de sus confidentes. Algun torvo pensamiento cruza por aquella frente denegrada, y nos es preciso adivinarlo. Mientras tanto conviene que sepa existe quien conoce sus planes, quien toma á su cargo la custodia ó la venganza de Elvira. Dios es justo; fiemos en su providencia.

—Fuera mejor no obstante permanecer encubiertos, y sorprendiendo esos planes de iniquidad que ya recelo cortar inopinada-

mente su trama.

—No: el canónigo se halla muy comprometido en la ruina del condestable, y no querrá arriesgar su ambicion y su odio; le conviene no suscitar enemigos, y á cambio de lograrlo suspenderá sus bastardos intentos respecto á Elvira hasta que el Rey, cuya llegada se espera, haya marchado de la ciudad. Entonces ya será tarde. Si por acaso á un tiempo tratase de consumir ambas traiciones habrá de dividir sus esfuerzos y será mas facil frustrarlos.

Terminaron así su conversacion los dos jóvenes, durante la cual el amante de Elvira habia dejado traslucir en su rostro mal reprimidas señales del volcan que le abrasaba el pecho. Acercáronse á sus compañeros que fueron poco á poco separándose despues de quedar citados para su galante aventura, en la que fuera de los dos amigos, no veian otra cosa que una próspera ocasion de interrumpir el sueño á los honrados vecinos, alarmar á las modestas doncellitas, y jugar alguna mala pasada á la ronda del corregidor. Quedaron solos nuestros dos conocidos, y ya iban avanzando las tinieblas cuando se retiraron lentamente pasando muy próximos á Ferran que habia permanecido inmobil y al parecer distraido. No pudo Lope reprimir una mirada amenazadora en que fingió no reparar el bailetero, si bien volvió en seguida la cabeza y siguió con la vista á los dos jóvenes retirándose á poco en direccion á la

puerta que daba entrada á la fortaleza.

CAPÍTULO III.

ESCENAS NOCTURNAS.

Tiempo es ya de que el lector conozca á la apuesta doncella que en los cuadros de nuestra historia ha de aparecer como uno de esos angeles que la imaginacion de los poetas representa sentados á las orillas del camino de la vida. Era su anciano Padre descendiente de ilustre familia; su discrecion y acrisolada honradez daban grande influencia á sus consejos, y fiel á su Reynó estorbaba poco al cumplimiento de los planes que los contrarios meditaban.

Apenas habia cumplido Elvira 18 años, y su belleza espiritual si cabe asi decirse, la hacia comparar al mas gracioso silfo que hospedaron las rosas en el caliz. Templaban el fuego de sus ojos unas pestañas luengas y sedosas, y las ondas de su gentil cabellera sombreaban airosamente el torneado cuello. Rodeaba á la una adóscera de pudor que apenas se atrevia á penetrar el mas osado pensamiento, y los corazones juveniles acompasaban sus latidos por el blando movimiento del delicado lino que palpitaba sobre su pecho. El espíritu profético que ha dado Dios por merced á las almas de los padres, hacia presagiar al de Elvira los males que amenaza-

ban á aquella inocente niña. ¡Ay! comprendia bien que la virtud en mitad de aquella época llena de alevosias é impurezas solo tenia dos extremos; empañarse ó morir.

Era de noche; la luna paseaba lentamente por el azulado espacio despidiendo los suaves rayos de su luz á manera de un trasparente ropage; un ligero vientecillo refrescaba dulcemente la atmósfera, y el rumor de la poblacion habia ido apagándose como si la ciudad hubiese reclinado la cabeza para entregarse al sueño. En aquellos tiempos de por sí revueltos, y mas peligrosos en Salamanca porque aun duraba el rencor de los Manzanos y Monroyes que dieron causa á los famosos baudos, recogíanse muy pronto los habitantes que apenas podian contarse seguros en el recinto de sus casas. Juntos estaban en un salon Elvira y su padre: sentada aquella frente á una entreabierta ventana que dejaba ver el plateado disco de la luna, parecia sumida en una de esas vagas meditaciones que nacen en el alma á los 18 años; ¡Cuantas ideas de pureza, de amor, y de felicidad pasaban acaso por su mente! No asi por la del anciano que exhalaba de cuando en cuando hondos suspiros, fijando en su tierna hija los ojos humedecidos de tristeza. Rompió por fin el silencio apretando suavemente la mano de la doncella.